Los Dos Males

- Título: Los Dos Males (두 가지 악)
- Pasaje bíblico central: Jeremías 2:1–13
- Iglesia / Resumen del mensaje del púlpito: Iglesia Immanuel del Sur de California (Immanuel Church of Southern California, ICSC)

1. Introducción: Identificando nuestra verdadera condición espiritual

- La sorprendente acusación de Dios: Dios se dirige a su propio pueblo del pacto, al que escogió y guio con el propósito de llevar a cabo la evangelización mundial. No se limita a señalar faltas menores, sino que identifica dos males espirituales fundamentales (Jeremías 2:13).

- Los dos males fundamentales:

1. Abandonar a Dios, la fuente de agua viva.
2. Cavar para sí mismos cisternas rotas que no pueden retener el agua. Esto representa depender de los esfuerzos humanos, los criterios del mundo y los métodos mundanos, en lugar de confiar plenamente en Dios.

- La trampa de confiar en uno mismo: Cuando los creyentes viven como si no necesitaran a Dios e intentan controlar constantemente sus propias vidas y finanzas, terminan cavando «cisternas rotas». Sus esfuerzos se desperdician continuamente y, a pesar de trabajar arduamente, experimentan frustración en lugar de satisfacción y resultados duraderos.

2. La causa fundamental: La desconexión del corazón de Dios

- Olvidar la guía de Dios: Así como un hijo que ha crecido puede alejarse de sus padres y olvidar su cuidado, los creyentes muchas veces no reconocen la presencia de Dios ni buscan su dirección. Olvidan cómo Dios los guio fielmente a través del desierto y de tierras áridas.

- Las razones y excusas humanas: Las personas suelen atribuir sus dificultades espirituales a sus propias limitaciones, heridas del pasado o antecedentes familiares. Sin embargo, también deben entregar a Dios esas razones y excusas humanas.

- Alinear nuestro corazón con el de Dios: La verdadera sanidad comienza cuando nuestros deseos y las razones que motivan nuestra vida se alinean con el corazón de Dios y su plan

absoluto. Debemos dejar de justificarnos de manera egocéntrica y comenzar a vivir conforme a la voluntad de Dios.

3. El camino hacia la restauración: Volver a la fuente de agua viva

- Escuchar el mensaje del púlpito: El camino de regreso a Dios comienza cuando buscamos sinceramente su Palabra durante el culto, con esta oración:

«Señor, concédeme la Palabra que has preparado para mí hoy».

- Enfoque constante y perseverancia: Aunque nos resulte difícil comprender la Palabra, debemos perseverar en escucharla y meditar en ella. Con el tiempo, la Palabra transforma nuestra condición espiritual interior y establece una conexión firme e inquebrantable con Dios.

- Buscar a Dios con todo el corazón: La verdadera oración significa buscar a Dios con todo nuestro corazón (Jeremías 29:13). Debemos pedirle fervientemente que abra nuestros ojos espirituales y establezca en nuestra vida una atalaya espiritual firme e inquebrantable.

4. Conclusión: Vivir como verdaderos hijos de Dios

- Confiar todas las cosas a Dios: Cuando los creyentes dejan de cavar sus propias cisternas rotas y permiten que Dios provea lo que necesitan, pueden dejar de vivir dominados por la ansiedad y arraigarse en una vida de oración las 24 horas del día.

- Victoria completa sobre las fuerzas de las tinieblas: Cuando vivimos dentro del fluir soberano de Dios, las fuerzas de las tinieblas quedan completamente atadas. Las pruebas se convierten en plataformas para recibir bendiciones, y los creyentes llegan a ser verdaderos testigos para la evangelización mundial.